



Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010

Número 48

Las amenazas a la seguridad personal intensifican el apoyo a aquellos que buscan deponer al gobierno por la fuerza

Por Arturo Maldonado
arturo.maldonado@vanderbilt.edu
VanderbiltUniversity

Resumen Ejecutivo. Este informe de la Serie *Perspectivas* examina el apoyo a aquellas personas que buscan deponer un gobierno electo por la fuerza. En parte, esta actitud nos habla de la profundidad del compromiso ciudadano con el sistema democrático.

Los principales hallazgos son los siguientes. En primer lugar, los hombres, los jóvenes y las personas menos educadas tienen más probabilidades de expresar apoyo a este tipo de prácticas confrontacionales. En segundo lugar, ciertas medidas que evalúan amenazas a la seguridad personal vinculadas con la economía, el crimen y la corrupción están relacionadas con la aprobación de aquellos que trabajan para derrocar un gobierno electo. Específicamente, la evaluación de la economía nacional, inseguridad en el barrio y la victimización por corrupción predicen positivamente la aprobación de las personas que buscan derrocar a un gobierno por la fuerza.

Este informe concluye que la erosión del estado de derecho es una amenaza para las democracias emergentes debido a que incrementa el nivel de apoyo público de acciones antidemocráticas.

La serie *Perspectivas* es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

www.AmericasBarometer.org

La interrupción del orden constitucional por las fuerzas armadas ha sido parte recurrente en la historia de América Latina. Recientemente es más común que el periodo de un presidente sea interrumpido por una impugnación u otros métodos no violentos. Sin embargo, las actitudes de la opinión pública concernientes al uso de la fuerza para deponer presidentes nos da luces acerca del potencial de inestabilidad en la región y, además, del grado de compromiso del ciudadano común con el proceso constitucional, democrático y pacífico. Entonces, ¿qué explica el apoyo a tales prácticas confrontacionales en América? En este informe de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* se muestra que las amenazas a la seguridad personal intensifican el apoyo a tales medidas extremas.¹

En la ronda de 2010 de la encuesta del Barómetro de las Américas, a más de 43,000 personas de 26 países en América del Norte, del Sur y del Centro se les realizó la siguiente pregunta²:

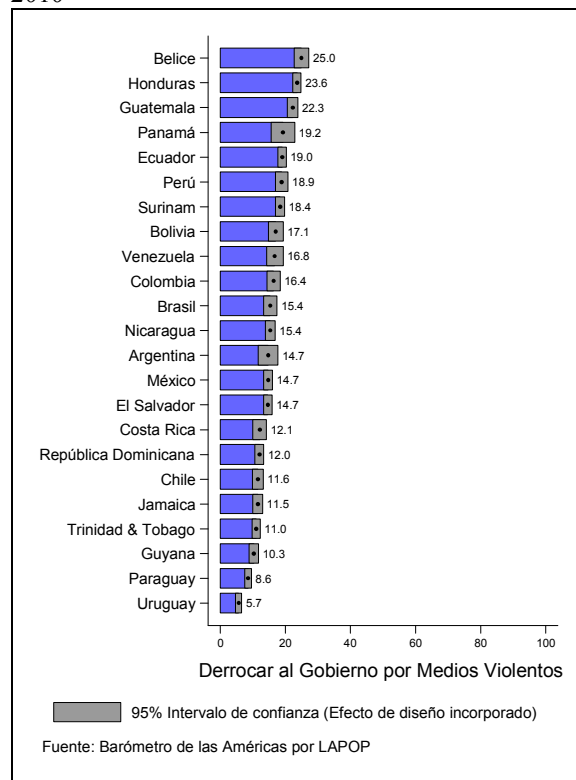
E3: “Usted aprueba o desaprueba a la gente que participa en un grupo que busca derrocar a un gobierno electo violentamente?”

El Gráfico 1 presenta los puntajes promedios con intervalos de confianza para los 23 países.³ Las respuestas fueron inicialmente dadas en una escala del 1 al 10, pero fueron recodificadas para

ir desde 0 (desaprueba fuertemente) hasta 100 (aprueba fuertemente).⁴

Gráfico 1.

Aprobación promedio expresada a individuos que buscan deponer un gobierno electo por la fuerza, 2010



El Gráfico 1 muestra que los niveles totales de apoyo son relativamente bajos, menores que 50 puntos en la escala de 0 a 100 para todos los países. Aun así, hay variación entre los países. Sorpresivamente, quizá, los encuestados en Belice –en lo alto de la escala– expresan un nivel de apoyo, en promedio, de 25 puntos en esta escala. De la misma manera, Honduras muestra comparativamente un alto puntaje (23.6%). En este caso el resultado es menos sorprendente dado que el más reciente golpe de estado en América Latina tuvo lugar en este país en el 2009. En el otro lado del espectro, los más bajos niveles promedio de apoyo a esta afirmación se encuentran en Uruguay y Paraguay. En estos dos países, el apoyo promedio a individuos trabajando para derrocar un gobierno por medios violentos es menor a los 10 puntos en la

⁴ La tasa de no respuesta fue 1.54% para esta muestra.

¹ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

La base de datos puede encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>.

² Gran parte de la financiación de la ronda 2010 Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Universidad de Vanderbilt.

³ Dado que la encuesta en los Estados Unidos y en Canadá no contenía algunas variables independientes usadas y dado el énfasis en América Latina, se excluyó estos países resultando una muestra total de 39,238 casos antes de la exclusión de algunos casos debido a los valores perdidos. Adicionalmente, Haití no está incluido pero fue encuestado por LAPOP en el 2010.

escala de 0 a 100. Basado en otros indicadores, Uruguay es considerado entre los países más democráticos en la región. Por ejemplo, este país tiene un puntaje comparativamente alto en la confianza en las elecciones.⁵

Las respuestas a esta pregunta nos dan luces acerca de la medida del compromiso de los individuos con el proceso democrático. Es importante notar que la pregunta no se refiere al propio nivel de apoyo hacia derrocar al gobierno, sino acerca de la medida en la que ellos aprueban o desaprueban a aquellas personas que participan en grupos con ese objetivo. La pregunta esta fraseada de tal manera que la naturaleza de aquellos grupos es indeterminada, y en consecuencia las personas pueden tener en la mente a grupos buscando provocar la intervención de los militares, de la guerrilla o de alguna organización sanguinaria. Finalmente, la pregunta no hace referencia explícita a algún país, y en consecuencia puede recoger ambivalencia hacia las maneras en que la democracia es practicada en el propio país en casa y/o en el extranjero.

En un análisis no reportado aquí debido al espacio, se controló por sexo, edad, educación, riqueza, y tamaño del lugar de residencia. Después de controlar por estas variables socioeconómicas estándar, el ranking de los países permanece similar en comparación con el ranking presentado en el Gráfico 1.⁶

¿Qué factores explican esta actitud? En lo siguiente, se muestra primero que las variables socioeconómicas seleccionadas importan.⁷ Luego se pasa a la evaluación del poder predictivo de las amenazas a la seguridad personal, medidas a través de las evaluaciones económicas, así como las percepciones y la victimización por el crimen y la corrupción.⁸

⁵ Ver *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* No. 37, 2010 [I0837].

⁶Ver el Apéndice.

⁷ Los datos sugieren diferencias interesantes entre los países, pero la evaluación de las causas de estas va más allá del alcance de este reporte.

⁸Todos los análisis estadísticos en este reporte fueron realizados usando STATA v11 y los resultados fueron ajustados debido al diseño complejo de la muestra utilizado.

El poder predictivo de las características socioeconómicas y demográficas

La pobreza, el desempleo, y una educación pobre son factores que los investigadores han identificado que incrementan la oposición hacia la democracia representativa (Córdova and Seligson 2009). La edad ha sido también identificada de tener una correlación positiva con el apoyo al gobierno democrático (Seligson 2007).

Dado que la distribución de las respuestas esta sesgada hacia los valores más bajos de la escala⁹, se recalibró esta medida en una variable dicotómica en la que los valores entre 1 y 5 son codificados como desaprobación (89.5%) y los valores entre 6 y 10 son codificados como aprobación (10.5%).

Para explorar el poder predictivo de las características socioeconómicas y demográficas, primero se corrió un análisis de regresión logística multivariada con efectos fijos por país.¹⁰ El análisis examina la habilidad de la edad, educación, género, riqueza, y tamaño del lugar de residencia para predecir el apoyo a los esfuerzos para derrocar un gobierno por la fuerza.

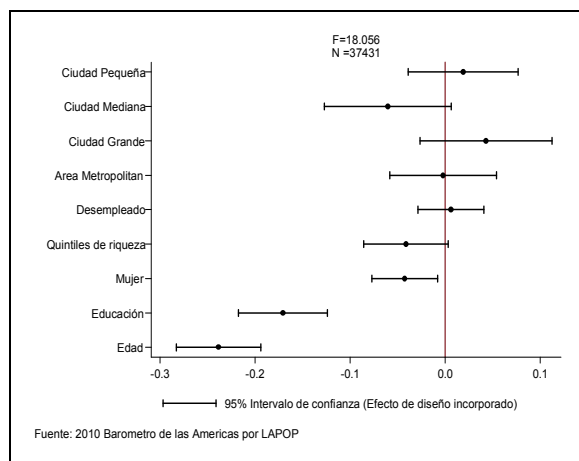
Los resultados son presentados en el Gráfico 2, en el cual los puntos indican la contribución de cada variable independiente y las líneas horizontales indican los intervalos de confianza de cada factor. Si el intervalo no cruza el "0", la contribución es considerada estadísticamente significativa. Aquellos intervalos a la izquierda de la línea vertical del cero indican una relación negativa mientras que aquellos intervalos a la derecha indican un impacto positivo.

⁹El 57.6% de los encuestados responde que desaprueba fuertemente (1 en la escala del 1 al 10), y el 89.5% de los encuestados se coloca en el sector de la desaprobación (entre 1 y 5 en la escala).

¹⁰Uruguay es el país de referencia.

Gráfico 2.

Determinantes socioeconómicos de la aprobación a individuos que buscan derrocar un gobierno electo por la fuerza, 2010



Investigación previa (Booth y Seligson 2009) ha mostrado que los hombres, los jóvenes, los pobres, los menos educados, y los residentes rurales son aquellos quienes son más propensos a apoyar esta afirmación antidemocrática en ocho países en América Latina (la mayoría de ellos en Centroamérica). Los resultados de este estudio muestran un panorama que es equivalente, aunque no enteramente similar. Específicamente, los hombres, los jóvenes y los menos educados son aquellos más propensos a expresar apoyo a esta posición confrontacional. Por el contrario, la riqueza, el desempleo, y el tamaño del lugar de residencia no son estadísticamente significativos. El resultado para quintiles de riqueza es particularmente notorio debido a que la visión convencional argumenta que los pobres tienen menos compromiso con valores democráticos. Mientras que la dirección del coeficiente de quintiles de riqueza es el esperado (indicando que los más ricos tienden a expresar menor apoyo a esta actitud), su efecto sustantivo es mínimo y los resultados no son estadísticamente significativos a un nivel estándar de $p < 0.05$. Los efectos más grandes y significativos en cambio son los que se encontraron para edad y educación.

La relación entre las amenazas a la seguridad personal y apoyo a los esfuerzos para derrocar un gobierno por la fuerza

Mientras que algunos factores demográficos y socioeconómicos importan, ellos últimamente explican solo un pequeño monto de la variación en las opiniones acerca del apoyo a los esfuerzos para derrocar un gobierno electo por medios violentos.¹¹

Una extensa línea de trabajo académico explica los golpes militares y la aceptación e incluso apoyo de la opinión pública a estos golpes, como influenciados por factores como la cultura, (la falta de) apoyo político difuso y legitimidad, el capital social y la confianza interpersonal, el desarrollo económico y el desempeño.¹² Considerando qué explica el apoyo a los individuos que buscan derrocar un gobierno electo por medios violentos, este reporte evalúa la relevancia de las amenazas a la seguridad a nivel individual.

Se distingue entre tres dimensiones relacionadas con la inseguridad personal: la economía, el crimen y la violencia, y la corrupción. Algunas de estas dimensiones han sido utilizadas para explicar el apoyo a los golpes militares y la legitimidad democrática (Pérez 2003). Por ejemplo, el crimen ha sido asociado con las actitudes ciudadanas hacia la democracia y la participación política (Malone 2010), y la calidad y durabilidad de la democracia (Bateson 2010). Booth y Seligson (2009) examinan la relación entre los indicadores de legitimidad y experiencias con el crimen y la corrupción por un lado, y la disposición a aceptar un derrocamiento armado de un gobierno electo por el otro. De manera similar a la investigación mencionada, pero abarcando las tres dimensiones, y con respecto a 23 países, este reporte se enfoca en la habilidad de estas

¹¹Vea el bajo Pseudo R² reportado en el Apéndice.

¹² Entre otros ver Almond y Verba 1963; Bermeo 2003; Diamond 1999; Inglehart 1997; Lipset 1963; Linz 1990; Llanos y Marsteintredet 2010; Muller, Jukam, y Seligson 1982; Putnam 2002; Valenzuela 2004.

amenazas a la seguridad para predecir el apoyo a aquellos que buscan derrocar un gobierno electo violentamente, una afirmación que puede ser considerada como una medida del compromiso con la democracia, o la falta del mismo.

Se han considerado dos aspectos de la dimensión económica: la percepción de la situación económica nacional y personal.¹³ La expectativa es que cuando la gente percibe que tanto su situación económica personal y la nacional son malas, estarán más insatisfechas con el desempeño del gobierno en curso, así como con el sistema político (y en estos casos, con la democracia). Siendo lo anterior verdadero, se debería encontrar una relación negativa entre las percepciones económicas y el apoyo a medidas antidemocráticas.

Respecto al crimen y la violencia, se incluye la victimización por crimen¹⁴, la percepción de inseguridad en los barrios de las personas¹⁵, y la percepción de la presencia de pandillas en sus barrios.¹⁶

Adicionalmente, la corrupción es medida a través de una variable dicotómica que mide si las personas han sido víctimas de la corrupción al menos una vez.¹⁷ Nuevamente, la expectativa es que las amenazas a la seguridad con respecto al crimen y la corrupción disminuyan el apoyo al sistema democrático.

¹³ Ambas variables se basan en respuestas categóricas ordinales con cinco alternativas que fueron recalibradas en una escala del 0 al 100. Valores más altos en estas variables indican mejores percepciones acerca de la situación económica nacional y personal.

¹⁴ Esta pregunta examina si los encuestados han sido víctimas de algún tipo de crimen en los últimos 12 meses.

¹⁵ Esta pregunta esta fraseada como: "Hablando del barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de algún asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?" Las respuestas fueron recalibradas en una escala del 0 al 100.

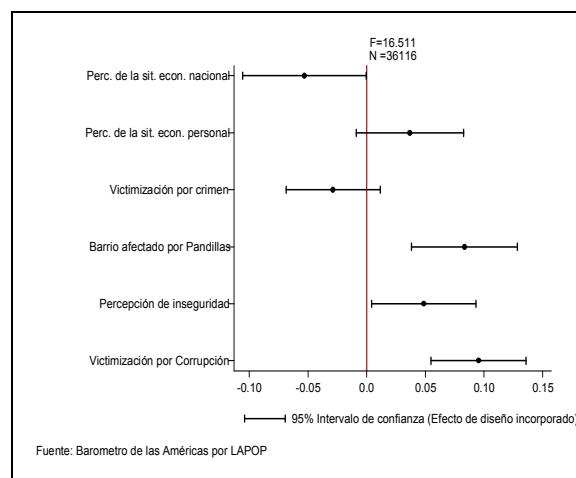
¹⁶ Esta pregunta examina si la gente en sus barrios es afectada por pandillas (mucho, algo, poco o nada). Las respuestas fueron recalibradas en una escala del 0 al 100.

¹⁷ Esta variable está basada en una serie de preguntas acerca de si el encuestado ha recibido un pedido de coima o mordida por la policía, empleados públicos, funcionarios municipales, alguien en el trabajo, en el sistema de justicia, usando los servicios de salud, y en la escuelas.

El Gráfico 3 muestra un modelo logístico¹⁸ en el cual estas variables predicen el apoyo hacia aquellos que buscan derrocar un gobierno por la fuerza. Las características socioeconómicas y demográficas y los efectos fijos por país están incluidos pero no son mostrados aquí.¹⁹

Gráfico 3.

Determinantes de la aprobación a individuos que buscan derrocar un gobierno electo por la fuerza, 2010



Los hallazgos en el Gráfico 3 muestran de alguna manera resultados mixtos para los factores económicos. Por un lado, aquellos con una mejor percepción de la situación nacional tienen menos probabilidades de apoyar a aquellos que buscan derrocar un gobierno por la fuerza. Por otro lado, la dirección del coeficiente para la evaluación económica personal está en el sentido inverso y nos es estadísticamente significativa.

Las variables relacionadas con el crimen y la violencia también presentan resultados ligeramente mixtos. El hecho de ser víctima de algún tipo de crimen aparece como estadísticamente insignificante (y en una dirección no anticipada). Sin embargo, las percepciones de actividad de pandillas en el barrio y la inseguridad en el barrio predicen positivamente el apoyo hacia aquellos que

¹⁸ Como prueba de robustez, se corrieron regresiones logísticas separadas para cada una de estas variables encontrándose los mismos resultados.

¹⁹ Ver Apéndice para los resultados completos.

buscan derrocar un gobierno por la fuerza. Probablemente esto nos dice que la experiencia comunal es más relevante que la experiencia personal con el crimen para explicar el apoyo a estas medidas antidemocráticas extremas. De esta manera, estos resultados son similares a aquellos encontrados para los factores económicos, donde las percepciones de la situación nacional, y no de la situación personal, importan.

Finalmente, la victimización por corrupción es estadísticamente significativa y en la dirección esperada. Aquellos que han sido víctimas de la corrupción al menos una vez tienen más probabilidades de expresar apoyo a los individuos que buscan derrocar un gobierno con violencia.

En resumen, las amenazas a la seguridad a nivel personal reflejadas en las percepciones de la economía nacional, en las experiencias con la corrupción y en la percepción del crimen en la propia comunidad intensifican el apoyo a los individuos que buscan derrocar un gobierno por la fuerza. Esto es, estas circunstancias debilitan el compromiso de los individuos con las reglas del juego democrático.

Estos hallazgos comparten ciertas similitudes con aquellos reportados en estudios previos. Por ejemplo Booth y Seligson (2009) también encuentran que la experiencia con la corrupción es un predictor positivo de esta actitud confrontacional, pero las experiencias personales con el crimen no son predictores significativos (aunque ellos encuentran que la percepción comunal del crimen no es significativa, y este reporte encuentra que sí es para un conjunto más grande de países).

En un reporte previo de la serie *Perspectivas*²⁰, Pérez muestra que la percepción de inseguridad y la victimización por el crimen son determinantes del apoyo a los golpes de estado. Este reporte, por su parte, muestra otra manera en la que la inseguridad pública está relacionada a actitudes no democráticas. Al final, tomando en cuenta los resultados de estudios previos y el

alcance hemisférico de los análisis reportados aquí, hay poderosas razones para concluir que las amenazas a la seguridad personal erosionan el apoyo a los procesos democráticos y a la gobernabilidad en América Latina y el Caribe.

Discusión

El objetivo de este reporte de la serie *Perspectivas* es identificar factores claves que afectan las tendencias de los individuos a apoyar a aquellos grupos que promueven el derrocamiento violento de un gobierno electo. Se encontró que algunas características socioeconómicas importan. En específico las personas más jóvenes y de menor nivel educativo son más propensos a expresar apoyo a los grupos que se proponen derrocar a un gobierno electo.

A un nivel macro, una gran cantidad de literatura ha asociado variables económicas a eventos tales como los golpes de estado y las interrupciones de los mandatos presidenciales.

En el nivel micro, no se encuentra que las percepciones de la economía familiar por parte de los ciudadanos ayuden a explicar el apoyo a aquellos que buscan derrocar al gobierno por medios violentos. Sin embargo, las evaluaciones de la economía nacional son predictores importantes de la propensión de que un individuo exprese su aprobación a aquellos que participan en grupos antidemocráticos.

Los resultados para el crimen y la corrupción nos dan una indicación de la forma en que la violencia prevalente en la región puede ser una amenaza para las democracias emergentes. En la medida en que la violencia, el crimen y la corrupción se incrementan en la sociedad, el apoyo a aquellos dispuestos a romper las reglas del juego democrático se incrementa. En la medida que el compromiso con procesos democrático es relevante para la estabilidad democrática, los cambios en la opinión pública podrían incrementar las probabilidades de nuevos golpes o nuevas interrupciones en los mandatos presidenciales.

²⁰Ver *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* No. 32, 2009 [I0832].

Referencias

- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America". Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C.
- Booth, John A. y Mitchell Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Córdova, Abby, y Mitchell A. Seligson. 2009. "Economic Crisis and Democracy in Latin America." *PS: Political Science & Politics* 42(04): 673-678.
- Diamond, Larry J. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Inglehart, Ronald. 1997. *Modernization and Postmodernization*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Linz, Juan. 1990. "The Perils of Presidentialism." *Journal of Democracy* 1(1): 51-69.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Llanos, Mariana, y Leiv Marsteintredet. 2010. *Presidential Breakdowns in Latin America: Causes and Outcomes of Executive Instability in Developing Democracies*. New York: Palgrave Macmillan.
- Malone, Mary Fran. 2010. "Does Crime Undermine Public Support for Democracy? Evidence from Central America and Mexico". Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C.
- Muller, Edward N., Thomas O. Jukam, y Mitchell A. Seligson. 1982. "Diffuse Political Support and Antisystem Political Behavior: A Comparative Analysis." *American Journal of Political Science* 26(2): 240-264.
- Pérez-Liñán, Aníbal. 2007. *Presidential Impeachment and the New Political Instability in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Putnam, Robert D. 2002. *Making Democracy Work*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Seligson, Mitchell A. 2007. "The Rise of Populism and the Left in Latin America." *Journal of Democracy* 18(3): 81-95.
- Valenzuela, Arturo. 2004. "Latin American Presidencies Interrupted." *Journal of Democracy* 15(4): 5-19.

Apéndice

Gráfico 2a.

Aprobación promedio expresada a individuos que buscan deponer un gobierno electo por la fuerza después de tomar en cuenta características individuales en América Latina y el Caribe, 2010.

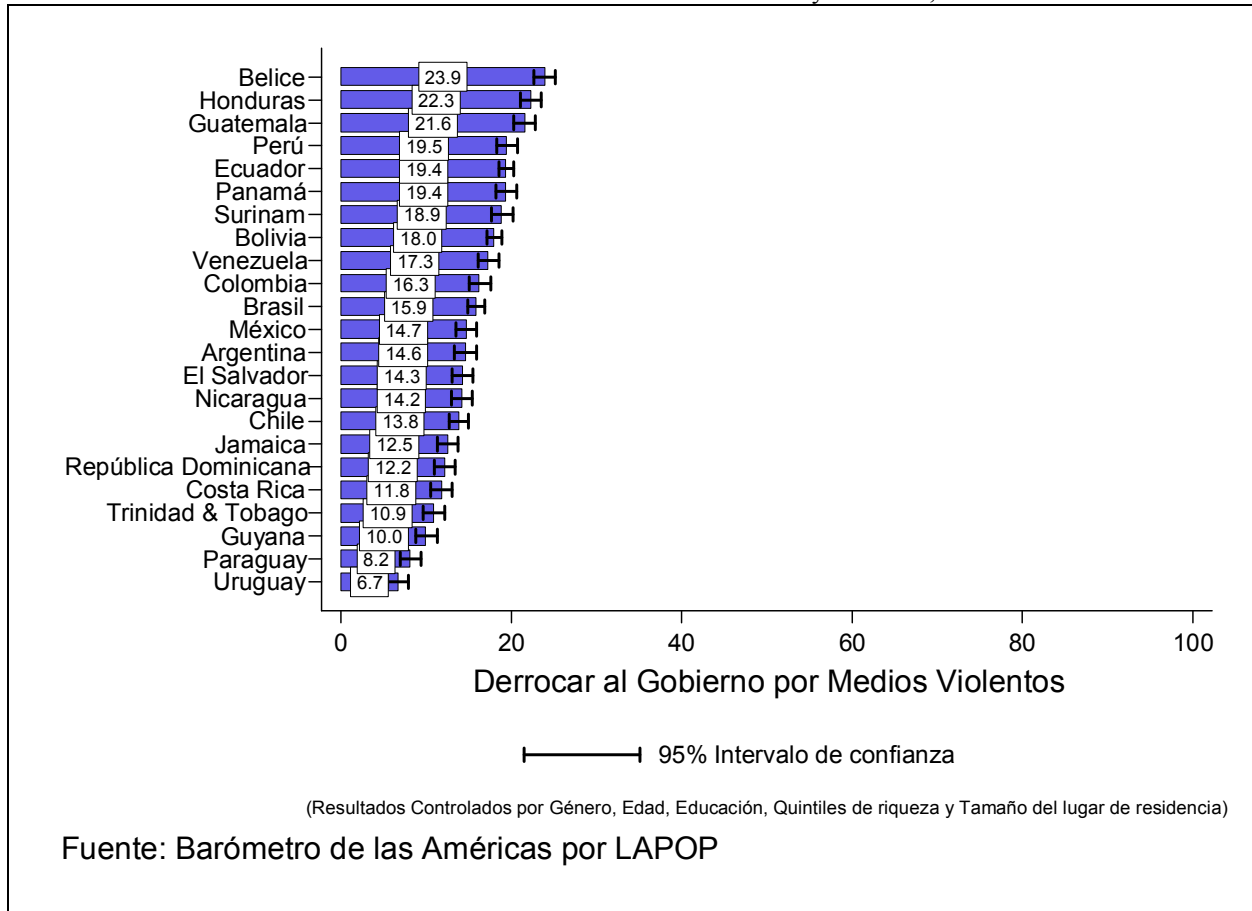


Tabla 1a.

Determinantes de apoyo a aquellos que buscan derrocan un gobierno electo por medios violentos, 2010

Variable	Gráfico 2		Gráfico 3	
	Coficiente	t	Coficiente	t
Victimización por Corrupción			.095*	(.020)
Percepción de Inseguridad			.048*	(.022)
Barrio Afectado por Pandillas			.083*	(.023)
Victimización por Crimen			-.028	(.020)
Percepción de la Situación Económica a Nacional			-.053*	(.026)
Percepción de la Situación Económica Personal			.036	(.023)
Desempleo	.006	(.017)	-.001	(.018)
Área Metropolitana	-.002	(.028)	-.040	(.030)
Ciudad Grande	.042	(.035)	.021	(.036)
Ciudad Mediana	-.060	(.034)	-.067*	(.033)
Ciudad Pequeña	.018	(.029)	.018	(.029)
Quintiles de Riqueza	-.041	(.022)	-.039	(.023)
Mujer	-.042*	(.017)	-.039*	(.018)
Educación	-.170*	(.023)	-.173*	(.024)
Edad	-.238*	(.022)	-.228*	(.023)
México	-.056*	(.024)	.138*	(.034)
Guatemala	.088*	(.023)	.291*	(.033)
El Salvador	-.055*	(.024)	.156*	(.033)
Honduras	.035*	(.022)	.257*	(.033)
Nicaragua	-.033	(.025)	.184*	(.034)
Costa Rica	-.050	(.031)	.167*	(.039)
Panamá	-.028	(.049)	.192*	(.051)
Colombia	-.004	(.028)	.210*	(.036)
Ecuador	.037	(.030)	.320*	(.044)
Bolivia	-.121*	(.041)	.161*	(.051)

Variable	Gráfico 2		Gráfico 3	
	Coficiente	t	Coficiente	t
Perú	-.017	(.031)	.176*	(.040)
Paraguay	-.175*	(.028)	.026	(.037)
Chile	-.070*	(.035)	.179*	(.043)
Brasil	-.223*	(.032)	.231*	(.046)
Venezuela	-.037	(.034)	.247*	(.039)
Argentina	.039	(.032)	.198*	(.043)
República Dominicana	.021	(.037)	.142*	(.034)
Jamaica	-.061*	(.026)	.157*	(.038)
Guyana	-.064*	(.030)	.096*	(.037)
Trinidad and Tobago	-.113*	(.029)	.134*	(.036)
Belice	-.079*	(.028)	.326*	(.033)
Surinam	.123*	(.024)	.228*	(.032)
Constante	-2.25*	(.026)	-2.277*	(.026)
F	18.06		16.51	
Pseudo R ²	0.028		0.031	
Número de Obs.	37431		36116	